Material Imprimible

Curso Introducción a la Angelología: Conexión y Comunicación Espiritual

Módulo Los ángeles

Contenidos:

- Los ángeles. Características físicas y espirituales. Su personalidad
- Origen y naturaleza. Los ángeles de la Biblia
- Funciones de los ángeles en la vida de los mortales
- La compañía de los ángeles a través de la hora

Los ángeles

Anteriormente definimos a los ángeles como seres espirituales, por lo que no tienen ninguna forma física importante, pero poseen la capacidad de aparecer en forma humana.

Cuando los ángeles aparecían a los seres humanos en la Biblia, se parecían a hombres normales. Por ejemplo, cuando Dios y dos ángeles aparecieron como hombres y efectivamente comieron con Abraham.

Los ángeles muchas veces se presentan como hombres en toda la Biblia, y nunca aparecen en forma de una mujer. Otras veces, los ángeles no aparecen como seres humanos, sino como algo de otro mundo, y con un aspecto aterrador para quienes se los encontraban. A menudo, las primeras palabras de estos ángeles eran "no temáis", porque el miedo extremo era una reacción muy común.

A pesar de cualquier aspecto que tomen los ángeles, hay razón para creer que son increíblemente hermosos, bellos y transmiten paz. Además, se espera que estos, dado que están continuamente delante de Dios, tengan una belleza extraordinaria porque la gloria de Dios se refleja en todo lo que está a Su alrededor.

En cuanto a las características físicas, los ángeles generalmente se describen como alados. Las imágenes de querubines, que estudiaremos más adelante, o sobre el arca del Pacto, tenían alas que cubrían el propiciatorio, esos serafines alados, cada uno con seis alas.

El ángel en la tumba de Jesús fue descrito de la siguiente manera en las Sagradas Escrituras: "Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve". Es así como el aspecto real de los ángeles no es como pensamos, su apariencia real es un misterio.

En el imaginario colectivo, los ángeles se representan con figuras humanas con alas. A menudo se los describe con rostros armoniosos, cuerpos esculturales o como criaturas indefensas. Sin embargo, como dijimos, estas características no se corresponden con las descripciones bíblicas.

En la Biblia, los ángeles se describen como seres espirituales que no están sujetos a las mismas leyes físicas que los humanos, y se manifiesta que los querubines son seres con cuatro alas, y cada una de ellas está cubierta de ojos.

Asimismo podemos decir que en la Biblia encontramos muchos tipos de ángeles; no obstante, se usan diferentes clasificaciones, que veremos a continuación:

- Los serafines son ángeles con seis alas que rodean el trono de Dios.
- Los querubines son ángeles con cuatro caras y cuatro alas que protegen el Arca de la Alianza
- Los tronos son ángeles que representan la autoridad de Dios
- Las dominaciones son ángeles que dirigen a los otros ángeles
- Las virtudes son ángeles que llevan a cabo los milagros de Dios
- Las potestades se asocian al poder y la fuerza de Dios
- Los principados son ángeles que gobiernan sobre los diferentes reinos de la creación
- Y los arcángeles son ángeles de alto rango que tienen un papel especial en la historia de la salvación

Veremos más en profundidad cada una de estas clasificaciones en el próximo módulo.

Un ángel es un ser sobrenatural presente en varias religiones y mitologías, cuya función principal es servir a una deidad suprema. Sus funciones y especificaciones varían según cada cultura, y su estudio está a cargo de la angelología, que como sabemos, es una rama de la teología que se especializa en los ángeles.

Y de estos estudios de teología y angelología podemos decir que los ángeles trabajan para Dios pero siempre en beneficio de los seres humanos, es decir, de todos nosotros, simplemente tenemos que aprender a escucharlos.

Cada uno de nosotros tiene asignado, desde que nace, un ángel de la guarda, que es nuestro ángel guía, el que nos va a acompañar y a guiar durante toda nuestra vida. Los ángeles son puro amor, son un conductor para todos los seres humanos.

La naturaleza de los ángeles es exactamente igual a la de los seres humanos, es decir, que es espiritual, la diferencia es que no usan cuerpo físico y esta característica es la que los hace diferentes a los hombres.

El ser humano está en la etapa de evolución que requiere un cuerpo, porque su desarrollo debe ser en el mundo físico; no obstante, cuando complete ese crecimiento ya no lo usará, e irá ascendiendo por las escaleras evolutivas y algún día tendrá la configuración resplandeciente de su espíritu puro, igual que los ángeles.

Muchas veces se dice que el ser humano podría ser un “ángel caído”, porque en la fase que hoy vive, su espíritu ha descendido hasta la materia, y su función es llegar a tener un control sobre la misma y convertirse en un ser puro, igual que sus hermanos los ángeles.

El hombre en sí es un espíritu inmortal, es el vehículo temporal que usa su espíritu para adquirir experiencias en el plano terrenal; pero, debido al materialismo que lo define, podemos decir que habría perdido contacto con su espíritu, y eso es lo que lo diferencia de los ángeles.

El hombre también es un espíritu que vibra en la frecuencia de la luz y, eventualmente, cuando ya no requiera del cuerpo físico, deberá usar su cuerpo de luz y mostrar todo su esplendor. De hecho, todas las vibraciones que son producidas por los ángeles y su radicación es lo que llega a cada uno de nosotros cuando los ángeles se quieren comunicar con nosotros. Y esa comunicación siempre está impregnada de amor, devoción, adoración y entrega a Dios.

Por todo lo dicho, podríamos manifestar que todo lo que realizan los ángeles, sea para que se manifieste en el mundo objetivo o en el invisible, sea para elevar el espíritu o para apoyar y nutrir el cuerpo físico de los seres humanos, constituye una alabanza a Dios. Ellos están integrados a Dios en todos los momentos de su existencia, su vida "cotidiana" es Dios. Y como ya hemos explicado que son los intermediarios entre Dios y el hombre, son esenciales para que todo funcione en el Universo. Dios los ha designado para cumplir con su voluntad.

En las distintas clasificaciones hay muchas clases de ángeles. Algunos son los que trabajan, otros ayudan a los que están pasando por dificultades, otros consuelan a los que están tristes, otros de ellos son los encargados de trabajar en la conducción de las almas que dejan el mundo material.

También existen los llamados ángeles guardianes de los seres humanos, los ángeles presentes en las ceremonias, ángeles de los nacimientos, de los bebés, de los niños, de los adultos, de los ancianos. Hay unos que meditan y están junto a los seres humanos que ejercitan esta virtud, asesorándolos y guiándose. Hay ángeles que se dedican a la sanación de cuerpo y espíritu, que laboran en hospitales, clínicas y en todos los lugares donde hay enfermos que requieren de sus servicios.

Además existen los ángeles de las vocaciones, los de los casos difíciles que, al acercarnos a ellos, nos resuelven aquello que nos parece crítico. Los que laboran en escuelas, colegios, universidades y todo tipo de centro estudiantil. Están también los ángeles de la música, de los colores, de los aromas. Los primeros se expresan a través de notas musicales, los segundos mediante tonos refulgentes y los terceros hacen notar su presencia por medio de fragancias de olores indescriptibles.

Otros de los ángeles con los que nos encontramos son los de la alegría, de las buenas noticias, de la piedad, de la misericordia, del perdón, del amor. También los ángeles del hogar, de las oficinas, de los asilos, de los hospicios. Existen los Ángeles de los ríos, las praderas, los montes, las sierras, los árboles, las plantas, las flores, etc.
También están los ángeles de la oración, susurrando con ternura la importancia de que la humanidad tenga como hábito la oración constante. Ellos recogen y llevan hacia Dios las divinas emanaciones en que se convierten las oraciones de los seres humanos que elevan su pensamiento a su Creador, porque los ángeles, sin importar su función, responden a la oración.

Como verán, los ángeles siempre se nos están presentando en todos los ámbitos de nuestra vida, pero debemos aprender a verlos, a escucharlos, ya que muchas veces en el día a día no nos tomamos el trabajo de poder identificarlos. Ellos están, ¿se animan a encontrarlos en sus días?

Sabemos que es difícil reconocerlos, entonces ¿Cómo distinguir que estamos con ángeles? Se pueden tener experiencias espirituales con los mismos, y de hecho, la mayor parte de los seres humanos las tiene, y si no las recuerda, es porque seguramente sucedieron mientras dormía. Durante el sueño nuestro cerebro reposa, y mientras tanto, nuestro cuerpo espiritual participa con los ángeles.
Ellos respetan profundamente el libre albedrío del ser humano y nunca le sustraen recuerdos ni le quitan memoria; sin embargo, aun cuando no se tiene conciencia exacta de lo que se percibió en sueños, la experiencia es gloriosa, porque los Ángeles son persistentes en transmitirnos su amor, por lo que algún día, todos despertaremos a su realidad.

Ahora los invitamos a ver juntos 12 formas en las que podemos experimentar la presencia de los ángeles. La primera tiene que ver con despertar en la noche y, sin estar totalmente consciente, sentir o ver a un ser luminoso que transmite amor. En ese estado la persona puede moverse, levantarse, caminar y hacer de forma mecánica lo necesario, como ir al baño o comer, pero nunca pierde el poder sobre su cuerpo, ya que a veces puede pasar que quede inmóvil por las emociones que siente pero no porque se le ha quitado el poder del movimiento. Desde el primer contacto, se siente una inundación indescriptible de amor y paz, como así también tranquilidad, armonía y confianza.

En segundo lugar podemos decir que en ocasiones especiales, dependiendo del estado de conciencia del grupo, una o varias personas pueden elevarse al mismo nivel y compartir una visión celestial. También se pueden percibir una o varias presencias angelicales al mismo tiempo, y de allí que la luminosidad que observan muchas de las personas que han tenido experiencias celestiales se explica como un estado de conciencia que percibe sólo aquel que se conecta a ese plano. Aun cuando haya otras personas presentes, a veces sólo se da cuenta quien tiene la capacidad de entrar a determinada frecuencia espiritual.

Asimismo, cuando se trata de visiones celestiales, siempre se siente armonía y nunca hay alarma ni temor. Es por eso que vamos a poder distinguir formas luminosas o seres espirituales con aspecto corpóreo. Quien las percibe sabe que es un estado de conciencia al que por circunstancias determinadas se ha podido acceder.

También podemos manifestar que los sueños con ángeles son placenteros y transmiten paz, ya que en ellos sentimos la protección. Dichos sueños siempre se suelen buscar por la paz que transmiten, y de allí que la frase “que sueñes con los angelitos” es una bendición llena de amor celestial.
Frecuentemente se sueña que se está en un cielo angelical recibiendo bendiciones y aprendiendo de su mundo divino. Muchas veces, aun cuando no se percibe la presencia angelical, se siente su delicioso aroma perfumado, en ocasiones de rosas u otras fragancias celestiales. Otras veces se va a percibir como una brisa divina que extasía sonidos angelicales, y tendremos la seguridad de que nuestro Ángel está alerta para protegernos de cualquier fuerza oscura.

Sin dudas, los que tienen una experiencia con ángeles cambian positivamente y sienten su presencia maravillosa.

Continuando con la enumeración de las formas en las que podemos experimentar la presencia de los ángeles, vamos a explicar la quinta manera, que es teniendo recuerdos de volar en un estado de ensoñación y de amor. En ocasiones se puede soñar que se atraviesan muros y ventanas, pero se sabe, aún en el sueño, que el espíritu es libre y no está sujeto a las leyes del mundo material.
Los sueños vívidos con seres angelicales siempre son sueños de amor noble, muy gratificantes, y esto es porque siempre que tenemos experiencias con Ángeles nos

podemos sentir transportados a otro espacio. Es como si nuestra alma sale de nuestro cuerpo, aunque este último queda en la tierra, y esto es porque las experiencias con Ángeles son de espíritu a espíritu y no necesita intervenir el cuerpo de carne y hueso.
Es importante conocer esto para comprender que muchos de los seres espirituales como los difuntos, pueden estar en contacto con los Ángeles, ya que han dejado ya su cuerpo material. Nosotros, al establecer la comunicación con los Ángeles, permanecemos conectados con ellos en el más allá cuando dejemos el cuerpo físico; de hecho podemos decir que si aquí nos acercamos a los ángeles, en el otro lado tendremos una visión más clara de su presencia y lo vamos a gozar con paz.

En sexto lugar podemos decir que podemos tener sueños recurrentes con los Ángeles; esos sueños siempre son celestiales, ya que desde la primera manifestación de un ángel se siente un indescriptible amor, bondad, dulzura y confianza.
Los ángeles siempre se han presentado de la misma forma: como seres que llegan para ayudarnos en momentos de apuro, para salvaguardarnos de un peligro, y buscan que tengamos confianza en ellos.
Muchas veces se nos presentan como seres luminosos cuya forma corpórea visible a veces puede estar acompañada de alas, ya que así estamos acostumbrados a verlos o conocerlos. Como ya estudiamos, no tienen un cuerpo material, aunque sí tienen la capacidad de resolver situaciones materiales cuando el ser humano lo merece, y buscan inspirar a los hombres para llevar a cabo alguna función positiva propia del mundo terrenal.

A su vez manifestamos que todos nacemos con una misión importante, que es justamente crecer en amor y apoyar a nuestros semejantes de acuerdo con nuestras posibilidades. Es probable que durante el sueño, los ángeles nos recuerden esto, porque para ellos es la única forma de ayudarnos sin esperar nada a cambio.
Para que se perciba la presencia de un ángel es necesario tener un estado de conciencia de amor, pues, de esta manera, emitimos la suficiente iluminación para que él pueda determinarse. Los Ángeles no piden nada a cambio de las bendiciones que nos traen; lo único que se requiere es que nuestro espacio, nuestro campo electromagnético, sea propicio para que las bendiciones celestiales puedan entrar y permanecer en nuestra vida.
También por deseo de Dios podemos pedirle directamente a nuestro ángel con la oración que aprendimos de chicos: “Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares,

ni de noche ni de día. En tus brazos me cobijo y me abrazo a la cruz, hasta que me entregues en los brazos de Jesús. Así sea".

En octavo lugar podemos aludir que los mensajes que provienen de los ángeles siempre se relacionan con nuestro crecimiento espiritual, porque aunque ellos pueden apoyarnos en el logro de las cosas materiales, su mayor interés es nuestro espíritu, y quieren que estemos conscientes de que nuestro paso por el mundo físico es temporal.
Cuando podemos establecer una conexión con los ángeles, sentimos que nos hemos transportado a otro estado de conciencia, y siempre lo vamos a vivir en una fase de amor consciente en la que se busca hacer el bien, creciendo en el mundo espiritual y en el acercamiento a Dios.
Esto nos permite desarrollar una indescriptible compasión por los demás y se sufre con el dolor humano. Además, las personas que logran unir su conciencia con su Ángel desarrollan la humildad y hacen un intento por mejorar sus pensamientos, sus sentimientos, sus actos y sus palabras.

En noveno lugar podemos manifestar que los sueños placenteros con ángeles nunca incluyen exámenes físicos ni dolorosas intervenciones quirúrgicas. Se puede percibir que un ángel te cubre con su emanación de salud y luego despertar repuesto de algún malestar.

De igual forma, cuando se tiene la conciencia interna de que nuestro ángel está junto a nosotros, siempre hay que saber que está aquí para protegernos, y eso lo sentimos con dulzura, ya que se van a presentar de forma sutil, sin que nos asustemos ni tengamos miedo, y además lo harán de forma inesperada.

En anteúltimo lugar expresamos que todos los seres humanos muchas veces hemos sido contactados por entidades malignas en las pesadillas, que son agresiones de estos entes, y las padecen por igual bebés y ancianos, santos y pecadores, ya que nadie se escapa al mal y a estas entidades, porque sienten que su trabajo es obstaculizado; pero invariablemente, cuando se pide ayuda celestial, sin dudas se obtiene.

Finalmente diremos que si bien las entidades del mal pueden agredir, los ángeles nos inspiran la manera de alejarlos. Lo hacen de espíritu a espíritu, porque nos guían celestialmente y siempre nos han transmitido el mismo mensaje de amor noble,

mientras nos aseguran su asistencia contra cualquier embate de la densidad, venga de donde venga, y de esta forma logran que no tengan control sobre nosotros.
Existen muchísimos testimonios acerca de cómo los ángeles de amor se presentan con sólo elevar nuestra petición a Dios, y es por eso que siempre se sugiere invocar a la oración y hablar de manera definida cuando deseamos algo del reino celestial, como las frases que encontramos en las oraciones inspiradas por estos mismos seres de amor.
Por otra parte, las entidades conocidas como “demonios” alguna vez tuvieron espíritu inmortal como nosotros, los seres humanos, pero en algún momento de su evolución se separaron de la fuente divina, debido a que se asociaron al mal y no al bien, pero a pesar de que los “demonios” no reciben la energía de vida de Dios, siguen manteniendo su maligna conciencia y espiritualidad, y su finalidad es quitarle la energía divina y la paz al ser humano.

La diferencia entre un ángel de Dios y otro ser es simplemente su vibración y la percepción de la misma. La inconmensurable luminosidad y belleza que irradian los ángeles es de puro amor, un amor tan profundo que, dice, no hay palabras para expresarlo.
Los ángeles de paz y amor, sin nada a cambio, nos ayudan a vibrar en el amor, y de allí que cada uno de nosotros, cuando sentimos la presencia del ángel, debemos también permitirle que entre en nosotros, ya que si lo rechazamos nada podrá hacer. Sin embargo, más allá del intento del ángel de ayudarnos, también respetan nuestra libertad de permitir o no la ayuda.
En algunas circunstancias pueden aparecerse y establecer una conexión con nosotros otros seres, pero van a sentir una intuición extraña, y de allí percibir que se trataba de entes malignos disfrazados de Ángeles; de inmediato, esos seres pierden su aspecto agradable y se vuelven criaturas molestas que pueden atormentarnos y llevarnos hacia el mal.

Recuerden que los ángeles nos aman profundamente y nunca dejan de amarnos, aun cuando nosotros no respetemos las leyes. Además, ellos nunca nos juzgan ni nos condenan, y siempre nos transmiten amor y aguardan el momento en que nos despertemos a ellos y permitamos que nos conduzcan por el camino correcto hacia Dios.

Es muy importante que tengamos en cuenta que nunca vamos a sentir temor por los ángeles, jamás. Esto es el principal parámetro que vamos a tener en cuenta a la hora de

poder identificar un ser bondadoso como los ángeles, de un ser maligno como, en este caso, los demonios y los demás llamados “ángeles caídos”, de los que estuvimos hablando en el módulo anterior. Este es nuestro punto de partida para identificarlos.

Ahora bien, les proponemos que analicemos un poco más sobre la naturaleza y **personalidad** de los ángeles, pero según lo establecido por la Biblia, por lo que los invitamos a leer las sagradas Escrituras y poder identificar que en muchos de los textos encontramos a los ángeles.
Estos seres, que tienen una naturaleza y una personalidad, además poseen emociones, intelecto y voluntad. Son inteligentes y se trasladan a grandes velocidades para cumplir su cometido. Su naturaleza es glorificar a Dios, y nadie se dedica más a la alabanza y a la gloria de Dios que estos seres celestiales.

Veamos juntos qué dice la Biblia sobre los ángeles. Primeramente podemos decir que nunca hubo una aparición de ángeles en la que Dios no fue glorificado entre los hombres. Por ejemplo, hay un mensaje del serafín que alabó a Dios en la presencia de Isaías, diciendo: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria”.

También podemos analizar la alabanza angelical que se oyó aquella noche en las colinas de Belén: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”.

Un día las voces de los santos y de los ángeles proclamaron juntos las alabanzas a Dios en su gloria, diciendo: “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.

“Y los cuatro seres vivientes… no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.”

En segundo lugar, podemos expresar que los ángeles son espíritus. En el libro de Hebreos podemos encontrar la siguiente frase: “¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?”

En tercer lugar, la palabra dice que todo fue creado por Jesús. “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles”, es una frase de Colosenses.

Además, los ángeles son llamados "hijos de Dios" en el Antiguo Testamento. Un pasaje manifiesta lo siguiente: “Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.”

También podemos decir que los ángeles tienen libertad de elección. Así como nosotros, ellos también pueden escoger entre hacer lo correcto y lo incorrecto. Por desgracia, algunos decidieron rebelarse contra Dios. De acuerdo con el siguiente versículo de Judas: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.

Otra característica es que, como aprendimos anteriormente, los ángeles son inteligentes. La mujer de Tecoa dijo a David: “Mi señor es sabio conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra”, es así como estos seres que sobrepasan al hombre en inteligencia, sin embargo, tienen una inteligencia muy inferior a la de Dios.”

A su vez, los ángeles tienen una fisonomía, y una de las descripciones más detalladas de cómo son los ángeles es la que da el profeta Daniel: "Levanté los ojos y vi ante mí a un hombre vestido de lino, con un cinturón de oro más refinado. Su cuerpo brillaba como el topacio, y su rostro resplandecía como el relámpago; sus ojos eran dos antorchas encendidas, y sus brazos y piernas parecían de bronce bruñido; su voz resonaba como el eco de una multitud.”

Otra cuestión importante que podemos resaltar es que los ángeles se identifican de manera masculina, ya que la palabra "ángel" se usa en la Biblia en su forma masculina, por lo que son referidos con los pronombres "él". Es por eso que en la mayoría de los pasajes bíblicos los identificamos como hombres, y de hecho llevan nombres masculinos. Podemos poner como ejemplo el caso de los ángeles en la tumba de Jesús, que fueron identificados como hombres, de igual manera que los dos varones vestidos con vestiduras blancas en el momento de su ascensión. “Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas”.

También podemos citar cuando el Ángel Gabriel anunció a la Virgen María la llegada de Jesús, el hijo de Dios: “A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo: ¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.”

Como aprendimos anteriormente, estos no se casan ni pueden morir. Según San Lucas: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; más los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.”

Además, los ángeles son “poderosos en fortaleza”, ya que, de acuerdo con Salmos: “Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto”.

Asimismo, el poder de los ángeles se demostró en la destrucción de Sodoma y Gomorra, en la destrucción del ejército de Senaquerib. Los hombres no pueden comprender el poder, la fuerza, ni la velocidad con que viajan y actúan los ángeles.

De igual modo, los ángeles son inmortales, es decir, no están sujetos a la muerte física. Acerca del estado futuro de los justos, Cristo dice: “No pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles”. Como aprendimos, los hombres y los ángeles son distintos en esto. Mientras que el alma del hombre por un tiempo mora en un cuerpo mortal, los ángeles no están limitados de esa manera porque no tienen cuerpos mortales.

Después de la disolución del cuerpo, los hombres y los ángeles serán semejantes; serán inmortales. De acuerdo con San Mateo: “Los justos morirán con Dios en la gloria; los injustos pasarán la eternidad en el lugar ‘preparado para el diablo y sus ángeles’”.

Adicionalmente, podemos decir que a los ángeles no les afectan los elementos naturales. El ángel estuvo con Daniel y sus amigos y los libró del horno de fuego y de los leones. En el libro de Daniel encontramos el siguiente versículo: “Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a

sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el veredicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios."

Incluso podemos manifestar que los ángeles pueden tomar forma humana y aun comer. Según el capítulo 18 del libro de Génesis, Abraham recibió a tres ángeles enviados por Dios: "Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra... y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: 'Haz, así como has dicho'".

Además, es posible que los ángeles tengan e impartan una comida especial. Al menos eso da entender la palabra cuando en el Salmo dice: "Pero él ordenó que se abrieran los cielos; abrió las puertas del cielo. Hizo que lloviera maná para que comieran; les dio pan del cielo ¡Se alimentaron con comida de ángeles! Dios les dio todo lo que podían consumir".

De igual forma, los ángeles son bondadosos y protectores, y esto podemos verlo en el Evangelio de Mateo, quien cuenta que cuando la vida del niño Jesús fue amenazada, un ángel del Señor se le apareció a José con instrucciones para su seguridad. "Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo".

También podemos decir que los ángeles no reciben adoración. Según el Apocalipsis: "Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las había oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios."

Por otro lado podemos sostenes que los ángeles están sujetos a Jesús. De acuerdo con un versículo de Pedro: "quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades."

Y también que los ángeles le sirven a Jesús, ya que según Mateo, Después que Cristo triunfó cuando el diablo estuvo tentándolo por cuarenta días y cuarenta noches, “vinieron ángeles y le servían”.

A su vez, los ángeles tienen su propio idioma y conocen todos los idiomas del mundo. Como sostiene Corintios: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe”. Cómo podrá ver, a través de la historia y sin importar el lugar, los ángeles han tenido comunicación con el hombre en el idioma o dialecto que hablaban.

A esto se le suma que los ángeles tienen limitaciones y desconocen algunas cosas. Es decir, existen cosas que solo están reservadas para el padre. Según San Mateo: “Respecto a aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino solo el Padre”.

“¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce legiones de ángeles?” Es otro versículo de Mateo que hace referencia a lo dicho.

Por último podemos establecer que los ángeles no pueden estar en dos lugares a la vez, puesto que no son omniscientes, ni omnipresentes, ni omnipotentes.

Asimismo, las Escrituras sólo nos dan destellos del reino sobrenatural, pero es suficiente para entender que los ángeles realizan una variedad de tareas y son usados para varios propósitos, entre ellos, para servir a las intenciones de Dios. Conozcámoslas juntos.
En primer lugar decimos que su función es servir a las personas que Dios salva. Según un capítulo de Hebreos: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”.

Otro propósito de los ángeles es luchar contra las fuerzas de la oscuridad espiritual que tratan de frustrar los planes de Dios. Según el versículo: “Cuando un ángel se le apareció a Daniel para darle la interpretación de una visión, el ángel declaró que el arcángel Miguel tuvo que ayudarle a luchar contra las fuerzas enemigas”. No conocemos el alcance total de la guerra entre ángeles, pero estos pocos indicios son suficientes para sugerir que una feroz batalla cósmica se desencadena de manera invisible.

También son usados para adorar a Dios, y estos constantemente rodean su trono, adorando y proclamando sus alabanzas, debido a que fueron creados para adorarlo, por lo que su rechazo a ese propósito es un error imperdonable. Isaías dice: "Cuando Lucero, un ángel principal, se negó a adorar a Dios y exigió que por el contrario los ángeles lo adoraran, Dios lo echó del cielo". Los ángeles que se pusieron del lado de Lucifer fueron exiliados con él.

Además tienen el propósito de servir. Es decir, los ángeles existen para hacer la voluntad de su Creador. Van a donde Dios los envía, dicen lo que Él les dice que digan, y ministran a sus hijos en la tierra. Después de la tentación de Jesús durante cuarenta días en el desierto, los ángeles vinieron y accionaron. Además, cuando los justos mueren, los ángeles los llevan directamente al lugar del descanso de Dios.

Sin embargo, los ángeles no son todo esplendor y gozo, puesto que también llevan a cabo las órdenes de Dios para el aniquilamiento. El libro del Apocalipsis predice muchos actos de los ángeles que provocarán la destrucción final del mundo. Según la Biblia, cuando el Faraón se negó a permitir que el pueblo de Dios saliera de Egipto, Dios envió un ángel para matar a todos los primogénitos. Asimismo, los ángeles participaron en la muerte de Herodes y en el castigo de Jerusalén.

La compañía de los ángeles a través de la hora

Los ángeles tienen mucho que ver con los números. ¿Escucharon hablar sobre las horas espejo? ¿Saben de qué se trata? Nos referimos a esas horas del día en las que los números se repiten o forman secuencias similares y que nos pueden decir cosas sobre nuestra vida si las vemos en el reloj de una forma casual, de repente.

Las horas espejo son, por ejemplo, las 11.11, que es considerada la más famosa, las 12.12, las 10.01, las 20.20, las 00.00, entre otras. Estas que les nombramos son las más conocidas, pero hay una que se asocia más aún a los ángeles: las 02:02.
Esta es una hora espejo que no siempre es fácil de ver, ya que está en un horario donde generalmente descansamos, pero puede significar y explicar varias cosas de nuestra vida y de nuestro entorno.

Según el estudio de la numerología, el valor de la hora de espejo 02:02 es 4, es decir, el resultado de la suma de los dos dígitos, una cifra que se suele relacionar con la capacidad

de concentración y de análisis de cada uno y que se vincula con el mundo práctico y material, o sea, todo lo que podemos ver, oír, tocar y sentir.
También podemos decir que el número cuatro se asocia con una especie de brújula que sirve de guía espiritual y material a las personas, ubicándose, centrándose y situándose.

En sí, este número está representado por el poder terrenal y temporal, lo material, la estabilidad y la solidez de lo adquirido, ya que nos está hablando de nuestra capacidad de construir el modo de vida que queremos y buscamos y cómo nos estamos posicionando y ubicando en ella.

A su vez, el número 2 representa a la pareja, a la amistad o a cualquier otro tipo de asociación de personas. Por eso, esta hora en la que este número aparece repetido, podría indicar algo relacionado con una persona o situación.

Ahora bien. Si se despiertan de noche y ven con frecuencia la hora espejo 02:02, es porque su ángel guardián les está intentando enviar un mensaje. La interpretación más extendida acerca de esta hora espejo es que alguien les está ocultando algo, hay algún asunto para resolver que quizá no conocen, o existe una situación de la que no están siendo del todo consciente.
Este es el momento en el que los ángeles les quieren dar una señal diciendo algo, y esta secuencia de números puede indicar que una nueva fase de la vida está a punto de comenzar, y allí está su ángel guardián para guiarlos.

El ángel guardián que se corresponde con las 02:02 recibe el nombre de Achaiah. Su nombre significa dios bueno y paciente, y tiene un período de influencia que va entre las 02h hasta las 2h20.
Este ángel es el símbolo de la bondad y de la indulgencia, y puede actuar como guía hacia el camino de su vida real, brindándoles acceso a un gran conocimiento en el campo de la espiritualidad y la fe, y avisando de las personas y las situaciones que no les convienen o carecen de bondad. De ahí que esta hora se asocie con un mensaje “divino” que nos alerta de las intenciones de los demás.

Entonces, si llegan a ver la hora espejo 02:02 es, en definitiva, una señal para abrir los ojos y la mente y reflexionar acerca de las personas que los rodean, para ver si pueden estar ocultándoles algo o se comportan de forma diferente.

También es importante para pensar sobre la vida, sobre qué hacemos en el día a día y cómo influencian en nosotros mismos. Y justamente será nuestro ángel quien nos iluminará en este pensamiento, así que les recomendamos que empiecen a tomarse las cosas con más calma, a no sobrepensar y a darse tiempo para reflexionar y pensar, sin tomar decisiones rápidas.